

# Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

La Federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía para todo lo que les es propio, constituyen un grupo superior para todos los fines comunes.

PI Y MARGALL.

Año I - Núm. 23

Madrid, 30 de mayo de 1937

FRANQUEO CONCERTADO

## Nuestras tropas, en su avance por tierras de la Alcarria, reconquistan numerosos pueblos

AURORA

### Hacia la federación

Ofrecimos hace unos días dedicar unos comentarios, modestos como propios, a los afortunados juicios de Federica Montseny y Alvaro de Albornoz sobre el futuro político-social de España, y publicados muy recientemente en la prensa diaria. Pero antes hemos de ventilar dos cuestiones previas.

La primera es con nuestros amigos. Recogemos la razón que tienen para increparnos: no nos hemos ocupado, desde que salió el primer número de nuestro semanario, de hacer lo que se dice una campaña, una verdadera propaganda federal. Ya lo anunciamos el primer día que salió el periódico. ¿Viven nuestros amigos en el tiempo presente? ¿Comparten con nosotros y con los demás españoles antifascistas las duras vicisitudes de la lucha, las hondas preocupaciones de la guerra? Entonces, en su prudente juicio hemos de hallar nuestra mejor excusa. Que nos perdonen si hemos descuidado gravemente los intereses de partido. Tal vez, si bien lo meditan, no sea tan censurable nuestra conducta. Posiblemente encuentren como hemos encontrado nosotros esta justificación: que como mejor se sirve a una Idea es desprendiéndose, generosamente, de lo que ésta lleva siempre como lastre que impide a veces su fructificación: desprendiéndose de la ambición material, del egoísmo humano. Por altos que fueren —y lo son en gran estima para nosotros— los intereses de partido, hemos vivido y nos complacemos en seguir viviendo, para un deber más alto. Deber impuesto por las necesidades de la guerra. Deber común para todos los españoles que sientan como nosotros la causa magna de la República. No está ganada la guerra aún; pero mejorando de día en día la situación de las armas leales, plácenos hoy poder dedicar, ya que así se quiere, a las atenciones de partido un tiempo que hasta ahora no pudimos, ni supimos o no quisimos dedicar a esta tarea.

La otra cuestión es harto más delicada. Se trata de querer convencer inútilmente a nuestros enemigos. Nuestros enemigos —si enemigos puede tener la idea federal, que tal vez sólo habrá que buscarlos entre los seres estúpidos— aún siguen diciendo por calles y plazas, como cartel de su insolente «suficiencia», que la idea federal se encuentra bastante «anticuada». Miopía intelectual, si no fuera otra cosa peor, se llama entre nosotros esa figura. Lo que está bastante anticuado es el cerebro. Esa frase, por su necedad, les acredita como herederos directos y universales de aquella otra frase estúpida de los reaccionarios del siglo XIX, que decían: «lejos de nosotros la funesta manía de pensar». ¿Cómo puede estar anticuada una idea —preguntamos—, ni la federal, ni ninguna otra, que como fórmula de organización política no ha sido puesta todavía en ejecución ni total ni parcialmente? ¿Se quiere tal vez decir que los problemas de la época contemporánea han superado y desbordado, por su extensión y complejidad, los cauces o moldes que la idea federal representa? No habrá nadie con mediana solvencia mental que sostenga tamaño desatino. Si han desbordado la idea federal, con mayor razón habría que decirlo de la República parlamentaria, de la República centralista o de la República unitaria. Y entonces, ¿cómo tienen estos regímenes, mejor dicho, estos sistemas de gobierno, bajo la fórmula de la República, tan decididos partidarios precisamente entre los que más se empeñan en acusar de anticuada la idea federal? ¿Será tal vez porque el centralismo, que es lo único que se opone al federalismo —al menos ideológicamente— colma muchas desmedidas ambiciones de políticos mediocres en su mayoría? No nos aventuremos en el camino de las hipótesis, no vayamos a descubrir que el principio «filosófico» en que descansa la frase de tener por anticuada la idea federal, es una razón de estómago.

Ya es demasiado injusto que se culpe a la idea federal, aquí donde no se ha ensayado como sistema de gobierno, de unos inconvenientes que no se acusan a las Repúblicas centralistas o unitarias, y eso que casi todas ellas, con la sola excepción de Francia, a pesar de no ser fórmulas anticuadas, sino «modernas», aún no han conseguido resolver los graves problemas de la época contemporánea, y allí donde no ha triunfado la Revolución, como triunfó en Rusia, ha triunfado en México y triunfará en España, es porque antes había triunfado la tiranía, como Alemania y Portugal, entre otras. ¡Y es el centralismo, el «nuevo» sistema de gobierno! Que no nos abrumen con frases sin contenido y sin substancia como el cerebro de los que las pronuncian.

En todos los órdenes de la sociedad, salvo hasta ahora en el político, va ganando terreno la idea federal y tiene cada día más numerosos y fervorosos partidarios. Si está anticuada la idea federal, ¿cómo se busca y prefiere por todas las asociaciones humanas tan pronto como han llegado a un grado normal de su desarrollo?

En federación viven y hacia la federación caminan las asociaciones de trabajadores, de comerciantes, de industriales, en federación y sólo por la federación han venido viviendo las ligas de inquilinos, de

### BALAS PERDIDAS

DE DUBLÉ

¡Demócratas de «dublé»!  
¡Republicanos de pega  
que estáis guardando el «párné»,  
por si la victoria llega!

Me explico vuestra porfía  
en guardar vuestros dineros:  
«No sea que llegue el día  
de ser libres los obreros!»

La República os conviene  
si vuestra bolsa es repleta;  
pero sin cuidado os tiene  
cuando os pide una peseta.

Tenéis que soltar la «telan»  
que guardáis con tanta «saña».  
¡que el pueblo está duermiéndolo  
por la Libertad de España!

A estos «bipedos humanos»  
trafaldes con mano dura.  
Tienen de republicanos,  
lo que yo tengo de cura.

CANTACLARO

### Se anuncia una parodia de resoluciones verbalistas anodinas

GINEBRA, 28.—En la sesión secreta del Consejo de la Sociedad de Naciones se aprobaron las líneas generales de la resolución que será sancionada mañana sobre los asuntos de España.

Según informaciones recogidas en las esferas periodísticas, el proyecto de resolución consta de seis puntos:

- 1.º El Consejo deplora los bombardeos de ciudades abiertas y de la población civil.
- 2.º Hace constar su satisfacción por los múltiples esfuerzos del Comité de Londres en pro de la «no intervención».
- 3.º Hace constar que la participación de los extranjeros en la guerra agrava el problema de España y de la paz europea.
- 4.º Expresa la esperanza de que todas las potencias colaborarán con su mayor solicitud en cuanto se relaciona con la salida de dichos extranjeros.
- 5.º Aprueba las medidas humanitarias tomadas hasta ahora y que se tomen en adelante; y
- 6.º Expresa la esperanza de que la guerra se acabe lo antes posible.

MUNICIPALIDAD

### Duda angustiosa

Encabezábamos la pasada semana nuestro trabajo con las palabras: «Una más y van...»; pues bien, agregad otra más y perder la cuenta. La esperanza no, no la perdáis ya que por hoy—con permiso del Ayuntamiento—es la única que nos mantiene.

No queremos repetir nada de cuanto hemos venido diciendo sobre el abastecimiento de Madrid. No hemos hecho sino exponer con toda claridad la verdadera situación del problema, y esto lo conocemos todos.

Al constituirse el actual Concejo las primeras declaraciones de los nuevos ediles nos hicieron concebir las más halagüeñas esperanzas. Todos y cada uno, en declaraciones oficiales y extraoficiales, nos hablaban como del más primordial de los asuntos a resolver, como del que mayores atenciones les requería, del abastecimiento de Madrid. Todos reconocían su urgencia y a él parecía que habían de entregarse con todas sus energías. ¿Quién no había de creerles? Seguramente todo el pueblo confiaba en una acertada solución. Nosotros mismos —el único sector antifascista, el único partido no representado en el Ayuntamiento— no ocultamos nuestra esperanza, y públicamente otorgamos plena confianza al Consejo Municipal. En el crédito tiene su más firme base la convivencia humana; cumplíamos con un deber.

No se nos llame impacientes. Sentados a la puerta de nuestra redacción hemos visto y oído las angustias del pueblo madrileño en febril e infructuosa búsqueda de los artículos más indispensables.

Es esto lo que nos mueve a hilvanar estas líneas.

Es precisamente el contemplar cómo no habiendo mejorado en nada, absolutamente en nada, el racionamiento correspondiente a nuestras estériles cartillas, que es por donde debieron empezar nuestros ediles, las primeras medidas tomadas —al menos son las de más inmediatos resultados— son no ya negativos, sino completamente contrarias en sus efectos.

Nos referimos a la prohibición de hacer compras a las Cooperativas, Comedores colectivos, la entrada de víveres, aun en pequeñas cantidades, a los particulares y demás medios con que el ingenio, extraordinariamente agudizado en todos, paliaba en parte las deficiencias del racionamiento.

Siempre hemos sido partidarios de la actividad constructiva, del sentido creador y de mejora, pero cuando tenemos un fallo de nuestras facultades, o que las circunstancias han de malograr nuestra actividad positiva, la lógica nos inclina a la admisión y tolerancia del mal menor. Ya que no puede mejorarse, no agravar el problema.

Todo nos lleva a la siguiente conclusión: ¿No sentirá el Concejo nuestras necesidades? ¿No nos habremos enterado nosotros de las actividades edilicias? Lo primero sería imperdonable; lo segundo, imposible. ¡Y con las ganas que tenemos nosotros de encontrar un motivo para felicitar a nuestro Ayuntamiento...!



—¿Qué, cómo va esa herida?  
—¡Psh! Lo mismo que hace seis meses, tengo un médico amigo...

productores, hasta de propietarios o terratenientes; en federación viven las sociedades culturales, de recreo y ¡hasta... deportivas! ¿Qué ocurre, pues —y ya este problema intrigaba a Pi y Margall en el pasado siglo— que lo que se admite en el terreno económico o en cualquier otro aspecto de la sociedad, a pesar de sus ventajas reales, se rechaza en el orden político?

La centralización, el recurso de tener en unas solas manos todos los resortes de poder: ¡he aquí el secreto de las «nuevas» fórmulas políticas, nuevas aunque sean tan antiguas como la Humanidad misma! Otro día haremos el debido comentario.



## El Municipio en la Edad Moderna

Este adquiere llegada esta época verdadero florecimiento, pues ya no se encuentra circunscrito a las leyes forales, como ocurría en la Edad Media por la enorme influencia que el feudalismo ejercía en todo aquello que a territorialidad se refería, sino que el Municipio, una vez que se vió desligado por completo de los fueros nobiliarios, pudo entregarse abiertamente a legislar por su cuenta.

Es indiscutible que la entidad municipal, a pesar de su carácter natural y de la probada necesidad de su existencia, tropezó con serias dificultades para desarrollar la labor que a su realización le estaba encomendada por la historia; pero una vez obviados estos obstáculos debía comenzar su ardua tarea, ya que de ella dependía la prosperidad y engrandecimiento del Estado.

Así lo hizo, y no tardando en poner de manifiesto su significación autónoma, que poco tiempo después había de reconocerse como la única razón de la existencia del Estado, ya que sin el Municipio carecería de vitalidad suficiente para su desarrollo.

Y así fué que la institución estatal, no bien se aseguró de la importancia y enorme trascendencia que resultaría de dejar desatendido el Municipio, se apresuró a dar normas de carácter general, con arreglo a las cuales habían de sujetarse éstos, y especialmente a todo aquello que a su administración se refiriese.

Pero con estas normas volvemos

a encontrar menoscabados los derechos del Municipio, pues al implantar un sistema que encauzase exageradamente los distintos caminos que todos separadamente habían de seguir, no podían lograrlo en su totalidad sin atentar a la libertad que presidía sus actos, porque no desconocemos que cada localidad, según sus condiciones geográficas, necesita de un modo de vida tan particular que no podría ser equiparado a otro que fuese diferente a sus costumbres sin peligro de muerte para ella; por tanto deducimos claramente que el Municipio no es tal si no obedece concretamente a las exigencias comunes de la localidad.

Tampoco creemos que el Estado necesite de una perfecta armonía entre todos los municipios que forman parte de su territorio; a lo sumo lo admitimos en su división regional, si de conveniencia fuese para la generalidad que componga la región, pero nada más; pues es perfectamente compatible el antagonismo entre todas las demarcaciones no afectando en su estructura lo más mínimo la salud del Estado.

En esta forma llegamos a nuestros días con un historial claro del Municipio, que sigue su infatigable lucha a través de todas las civilizaciones y que no cesará en su empeño por la fuerza de gravedad hasta dejar al Mundo la certidumbre de que es más que ley todo su contenido ¡la verdad!

## ¡Por fin los vemos! Política vaticanista

Has visto, querido lector, sólo ha bastado un decreto para que volvamos a ver el pelo a los típicos duros, y cuantos se ven; hay quien nos dice al pagar con ellos: «Me los acaban de cambiar»; y, claro, es por no decir que era él quien los tenía escondidos, quizá entre el colchón, para tener un sueño plateado, y no dorado, como se dice corrientemente.

Pues, en efecto, otra vez los plateados discos han vuelto a la vida pública; algunos hasta parece que tienen más tupé, no sé si esto será por la falta de costumbre, pero no hay que ser malicioso; la gente los tenía en casa sólo con el placer de contarlos y sonarlos, que al fin es un capricho como otro cualquiera.

No vayas a creer, lector, que era por crear situaciones difíciles en el cambio; en fin de cuentas, no pasa de ser una moda como en otro tiempo lo fué el bulo.

Pero claro está, maniobra como tantas otras, ha sido deshecha. ¿Cuál será la que pongan en práctica ahora los amigos de Mola? En fin, sea la que sea, las autoridades sabrán desarticularla, como todas las que hasta aquí se han venido desarticulando.

Mientras tanto, otra vez vemos y oímos sonar el típico duro sobre el mármol del mostrador de la tienda en la que acabo de comprar la malta de cada día.

CASTELLGANDOLFO, 26. El papa ha recibido a monseñor Pizzardo, quien le dió cuenta de su viaje a Inglaterra y de sus visitas en Francia y Bélgica, que le permitieron dar a conocer los puntos de vista del Vaticano sobre los principales problemas europeos, especialmente con respecto a España.

La coincidencia entre la estancia reciente en Londres de monseñor Pizzardo y la proposición británica respecto a la tregua en la lucha española, ha hecho suponer que el origen del proyecto era del Vaticano. En los círculos religiosos bien informados se manifiesta que la actividad vaticanista con respecto a España se ha referido, principalmente, a la protección del clero.

Respecto a la iniciativa para un armisticio, puede decirse que existen probabilidades de encontrar el apoyo del Vaticano, que en todo momento, ha reiterado su anhelo de acelerar el término de la lucha. Ahora bien: en los momentos actuales, en que el proyecto es criticado y parece tener pocas probabilidades de aceptación por los bandos en lucha, el Vaticano encuentra una razón para manifestar una prudencia diplomática.

Hoy ha recibido el papa una pintoresca peregrinación, formada por alemanes, españoles, irlandeses, franceses, americanos e

## Y van dos...

Otra vez tenemos como teatro de operaciones el Sector de Guadalajara; otra demostración de su fracaso en los intentos de aproximarse a Madrid; esta vez ha sido un nuevo triunfo para las armas republicanas, parecido al anterior en las mismas tierras; otra derrota al ejército invasor italiano.

La reconquista de numerosos pueblos en tierras de la Alcarria no sabemos el efecto que habrá causado a los países intervencionistas, nos lo suponemos; son ya dos los descalabros sufridos en ese Sector; nuestros heroicos soldados, poseídos de una gran moral, se han propuesto llevar a cabo operaciones que tengan como resultado el aplastar a los facciosos y a la vez despejar la situación en ese frente.

El efecto ha sido tan grande que hay gentes que casi se asustan. El documento—dice—es tan grave que puede hasta provocar complicaciones. La prueba de la agresión fascista es terminante. La política llamada de «no intervención» se muestra como una trágica broma. El documento es, pues, peligroso. Peligroso, ¿para quién? La verdad es siempre peligrosa, especialmente cuando se ha querido ocultarla, cueste lo que cueste. De esta verdad sale la causa de España sin tacha. Todos tienen que reconocer la falsedad del llamado antibolchevismo del bloque ideológico fascista. El acto de agresión es preciso, es público, está comprobado oficialmente por los representantes de cincuenta Estados del Mundo.

Ahora, a aceptar cada uno su responsabilidad. Desde hace diez meses, España riega con su mejor sangre el escándalo de la agresión fascista, ayudada indirectamente por los que no han querido impedirla desde el primer día.

El corresponsal de un gran periódico belga declaraba que ya la Sociedad de Naciones no puede dar un paso atrás. En la resolución que adopte tiene que constatar el hecho cierto. La constatación debe ir acompañada de una medida urgente. Todos los embustes defendidos en el mundo por una prensa venal y enemiga de todas las libertades caen frente a la verdad. Desde el primer día, España había dicho toda la verdad, y nada más que la verdad.

Veremos ahora la actitud de los países que intervienen en el movimiento; no creo que esperen recibir otra nueva lección, las cuales tienen caracteres de epopeya, sino dejarse de farsa y retirar los «voluntarios» traídos a luchar contra los derechos del pueblo español.

Preparémonos, pues, a ver con alegría abandonar las posiciones que nos arrebataron en aquellos días que no contábamos con armamento, ni material, ni disciplina, nada en absoluto, más que una sola cosa: improvisamiento. Sin embargo, todo se ha logrado: primero, detener al enemigo y no dejarle dar un paso más; segundo, poco a poco irle echando de las puertas de Madrid.

Y yo les digo a los llamados «voluntarios»:

¡Ay!, si en conquistar os place, soldados de aventura, en España hallaréis la sepultura.

indios, estos últimos vestidos con sus trajes típicos.

El papa se dirigió a los alemanes y los franceses diciéndoles que rogaba por sus países. Entonces un peregrino español gritó:

—¿Y para España?

—No hay necesidad de decirlo—respondió el papa—. España siempre está presente en nuestro corazón. Todo el mundo sabe lo que hemos hecho, hacemos y haremos, en lo posible, para limitar el sufrimiento de la pobre España.

## EL LIBRO BLANCO, "DOCUMENTO APLASTANTE"

—El corresponsal de un periódico francés muy moderado, favorable a los facciosos y voz oficiosa del Quai d'Orsay, ha llamado «documento aplastante» al Libro Blanco que la Delegación española ha distribuido entre los representantes de los cincuenta Estados reunidos en la asamblea y a todos los periodistas del mundo.

El extracto francés e inglés del Libro que la Delegación española había distribuido fué telefonado a las capitales de todos los Estados, y el efecto fué tal que de Londres llegó la orden a los periodistas de que telefonaran el texto íntegro de todos los documentos del Libro Blanco.

Los jefes de las Delegaciones y los ministros de Negocios Extranjeros no ocultaban su impresión. El documento es, en verdad, aplastante. Aplastante para la intervención fascista en España, y aplastante también para esos diplomáticos que, como dijo el otro día Vandervelde en la Cámara belga, «tienen oídos y no oyen, tienen ojos y no ven».

En efecto, desde el 5 de marzo de 1937 el Gobierno español había enviado a todos los Estados miembros de la Sociedad de Naciones la prueba completa de la intervención fascista en España: «la violación más escandalosa por las naciones fascistas del «Pacto, desde la creación de la Sociedad de Naciones».

El efecto ha sido tan grande que hay gentes que casi se asustan. El documento—dice—es tan grave que puede hasta provocar complicaciones. La prueba de la agresión fascista es terminante. La política llamada de «no intervención» se muestra como una trágica broma. El documento es, pues, peligroso. Peligroso, ¿para quién? La verdad es siempre peligrosa, especialmente cuando se ha querido ocultarla, cueste lo que cueste. De esta verdad sale la causa de España sin tacha. Todos tienen que reconocer la falsedad del llamado antibolchevismo del bloque ideológico fascista. El acto de agresión es preciso, es público, está comprobado oficialmente por los representantes de cincuenta Estados del Mundo.

Ahora, a aceptar cada uno su responsabilidad. Desde hace diez meses, España riega con su mejor sangre el escándalo de la agresión fascista, ayudada indirectamente por los que no han querido impedirla desde el primer día.

El corresponsal de un gran periódico belga declaraba que ya la Sociedad de Naciones no puede dar un paso atrás. En la resolución que adopte tiene que constatar el hecho cierto. La constatación debe ir acompañada de una medida urgente. Todos los embustes defendidos en el mundo por una prensa venal y enemiga de todas las libertades caen frente a la verdad. Desde el primer día, España había dicho toda la verdad, y nada más que la verdad.

El tema de discusión de hoy ha sido el Libro Blanco. Síntoma interesante: una de la prensa ginebrina, francesa, fascista, reaccionaria española, que hasta ayer había sobre las revelaciones dadas, hoy se ve obligada a registrar la gravedad de los hechos del Libro Blanco. La prensa italiana anunciaba tratando de crear un ambiente contrario, que el Libro Blanco contenía documentos que no haban nada. Hoy, el menudero ha caído sobre los hechos, que tienen miedo a la verdad, pero que no han podido negar, y la tampoco en la huida por el llanto de sus representantes Ginebra.

Mañana, el documento tendrá estado oficial. Consejo con el discurso de rez del Vayo. Después se llegará a una conclusión.

Puede ser que mañana, en su reunión, la más importante y la más esperada, haya celebrado jamás, sea do a concluir el debate de haber dado estado oficial a la acusación; puede ser que la conclusión tenga que ser la de los «voluntarios».

luego, parece seguro que por la tarde, dos ministros menos, de importantes posiciones, contestarán al discurso de rez del Vayo.

## SERENIDAD EN TO

Mucha veces se anuncia en los medios antifascistas todos—se estaban filtrando documentos dudosos. Siempre cononamente lo anunciaban, siempre se nos contestaba to lo decíamos los miedos rrafal incompreensión.

Los que siempre hemos do por la causa no teníamos remedio, para defender el triunfo local, que extendiera toda la Península Ibérica se hubiera hecho con valerosa generosidad, nos hubiéramos dado estas galimatías que ciones derechistas de to matices aprovechan para dearse de los momentos de sión.

Todos nosotros debemos dispuestos, y lo estamos, una vez terminar con los espionaje filtrados en el taller, en el café, en la etcétera..., en los que la ciencia de incautos, es para sacar detalles de para nuestra causa.

De sobra sabemos que muy difícil de depurar, que no halla perdido la de esta lucha desde el 18 de sabe de las dolorosas cías que nuestra ingeniería estos casos. nos ha hallaba en el nado.

Serenidad en todos, y sincera para defender la ca democracia del pueblo cual no se podrá sostener de todo, y para todos.



## ESCENAS DEL FRENTE

Obra del entusiasmo cultural y humano,  
propia de régimen genuinamente socialista

Conjuntamente, y al objeto de facilitar la misión de esta Oficina, el Consejo y el Comité Municipal han tenido el acierto de determinar en el Reglamento de la misma, que a las sesiones que celebre esta Oficina podrán concurrir con voz, pero sin voto, los Comisarios políticos y Jefes militares de los Batallones creados por el Partido, como asimismo sus representan-

tes en servicios de Fortificación, Hospital, etc., y en general, de cuantos organismos haya creado o pudiera crear en lo sucesivo. A todos ellos invitamos para que envíen a esta Oficina cuantos proyectos de propaganda antifascista crea convenientes, los que con todo cariño serán estudiados por la misma.

Está constituida por miembros representativos del Consejo Nacional, Comité Ejecutivo Municipal, Agrupación Femenina, Juventud Democrática, Dirección y Administración de FEDERACIÓN, habiendo sido designado para desempeñar el cargo de Secretario general nuestro director Manuel Hernández Artola, a quien felicitamos cordialmente, celebrando al mismo tiempo el resultado de la elección, ya que su labor al frente de la Oficina de Prensa y Propaganda esperamos sea tan acertada como la desarrollada en cuantos cargos ha desempeñado.

No dejaremos de encarecer una vez más a nuestros correligionarios la importancia de la labor que esta Oficina ha de desarrollar, y deseáramos que todos los afiliados a nuestro Partido la acogieran con el mismo entusiasmo con que ha sido creada, y que en todo momento la dispensen la ayuda que merece su misión de propaganda antifascista.

La Secretaría de la Oficina de Prensa y Propaganda está establecida en Diego de León, 10, siendo sus horas de oficina de cuatro a ocho de la tarde.

procedente de Berlín, dice  
de Mallorca había barcos  
de guerra para los fascistas

círculos autorizados se hace constatar lo siguiente :

Primero. Que en el puerto de Palma había fondeados barcos que se dedican al transporte de material de guerra para los facciosos, a algunos de los cuales alcanzaron las bombas de nuestra Aviación.

Segundo. Que el servicio de control no puede ejercerse por barcos de ninguna nacionalidad en aguas jurisdiccionales españolas, ni menos dentro de nuestra rada, pues el Comité de no intervención señala para este servicio la distancia mínima de diez millas; y

Tercero. Que el control, por lo que se refiere a la isla de Mallorca, no corresponde, según acuerdo del mismo Comité de no intervención, a la flota alemana, y consiguientemente el «Albatros» no estaba en Palma en cumplimiento de semejante misión.»

Cuando estos momentos de lucha, de astucia están en lo más álgido, recibimos la orden de revista de nuestra fuerza.

Se pasa la orden y todos, con esa expectación propia de lo desconocido, nos reunimos para que nos lean la orden.

Entre bromas y rentoys algunos muchachos andaluces, con su peculiar gracejo, gastan bromas al de al lado, pues no hay ciertamente como éstos que tienen «mal ange» para «guasearse» de su sombra.

Se lee la orden y, «pásmense todos», es que hay que «pelarse» sin excepción alguna la «pelota». Inmediatamente ponen manos a la obra los peluqueros, y para ayudarles, pues corre prisa el hacerlo, salen espontáneos «Fígaros». Algunos, en su cariño al «ondulado capilar», se retraen a ello, pero como ven que los mandos son los primeros en quitarse el estorbo de la «pelambre» se deciden, incitados del humor festivo que causa ver «morondas las calabazas» de los que las tienen con abultamientos craneanos. Algunos se contraen al levantarse de la silla y que les vean su cabeza como una bola de billar, pues muchos piden que les metan la navaia.

Después todos, hecha la «siesta», agradecen el frescor que en este mes se deja sentir, y oficialmente, y peluquero, que «suda tinta» por el mucho «cortar», razonan el beneficio que este despojo causa al individuo en estos meses de calores.

Entre chicoleos y chistes la muchachada se confunde en un mar de esferas brillantes, y es difícil conocer a los que más pudiera ser necesario hacerlo en el instante.

Algunos gastan bromas con los oficiales, y en franca camaradería cada uno se va colocando en el sitio señalado por el mando; en este momento empieza la seriedad, para cumplir como un sólo hombre el cometido de esta guerra cruel provocada por la canalla fascista, y cada uno se convierte en un héroe en los momentos de peligro.

A. S. A.

**El teléfono de FEDERACIÓN es el núm. 51451**

## COMITE DE CASAS

El sector núm. 3 del Comité de Casas nos ruega la inserción de la adjunta nota:

Se advierte a todos los componentes de los Comités de Casa del distrito de Chamberí, la obligación que tienen de pasar seguidamente por el Comité de Sector, calle de Raimundo Lulio, 5, para efectuar el visado del carnet correspondiente, sin cuyo requisito no será considerado válido el referido.

No es un afortunado azar, sino fruto normal— uno entre tantos— de todo un proceso social bien definido, esa expedición soviética que en estos días procede a instalar una estación científica junto al Polo ártico. La hazaña se nos ofrece como un nuevo jalón en el ya largo y amplísimo camino de realizaciones positivas que viene recorriendo la Unión de Repúblicas Socialista Soviética y que la colocan, por derecho propio, en primera línea de los pueblos creadores de cultura.

Antes que los exploradores rusos—¿quién lo ignora?—, otros audaces navegantes cruzaron los terribles desiertos helados del Norte y del Antártico, movidos por idéntico afán de abrir nuevas rutas y descubrir misterios geográficos y ahondar en los enigmas alucinantes de la física, la cosmografía, la meteorología.

No desmerecen por cierto, en la comparación con los expedicionarios rusos de hoy, los heroicos predecesores que han dado tantos nombres gloriosos a la topografía polar; antes bien pudieran asignárseles, en una escala de merecimientos puramente individuales, el mérito que supone haber emprendido sus arriesgadas aventuras sin otro estímulo que su personal impulso ni más apoyo moral que el de alguna Sociedad científica. En la misma Inglaterra, país de exploradores, los viajes polares han estado lejos de constituir una empresa «nacional», propiamente dicha, como lo han sido, en cambio, diversas expediciones coloniales que brindaban más claras esperanzas de beneficio tangible.

Por primero vez, con el advenimiento del Socialismo en Rusia, lo que era obra de individuos un poco extravagantes o de Sociedades geográficas limitadas, se convierte en empresa colectiva, con proyecciones de interés humano universal. No van esos expedicionarios soviéticos en pos de una alucinación, como la que produjo el totalmente imprevisto descubrimiento de América en el imposible—entonces imposible—camino occidental hacia las Indias; ni van, como los sucesores de Colón, de toda raza y por varios siglos, a buscar riquezas, exterminando a sus naturales poseedores; ni aspiran al lucinamiento personalísimo que buscaron tantos héroes meros—Franco, Pinedo, Lindberg—, cuyas hazañas a nadie ni para nada sirvieron; ni les mueve, mucho menos, la estulta petulancia de aquel fantoche grotesco y cobarde, el buen fascista Novile, a quien salvaron expedicionarios rusos del atoladero en que se había metido y en que quiso dejar abandonados a sus propios compañeros.

A los exploradores enviados al polo por la U. R. S. S. les impulsa sencillamente todo un pueblo en tensión hacia superiores destinos; les mueve un afán de superación cultural que solamente cabe en donde la cultura ha dejado de ser privilegio de minoría para hacerse alma y carne de muchedumbres liberadas por la doctrinas y la práctica del Socialismo.

Saludemos en ellos a los heraldos de la nueva y mejor Humanidad.

El trágico y enloquecido dictador de la esclavizada Italia, propone una limitación de armamentos a la democracia americana

Roma, 27.—El llamamiento dirigido por Mussolini a Roosevelt, con vistas a que se celebre una Conferencia mundial para la limitación de armamentos, se considera como un gran acontecimiento de la política contemporánea.

La Prensa de Italia comenta la entrevista concedida por Mussolini a un periodista americano y dice que la invitación la hace el jefe de un Gobierno de un Estado bien armado, preperado y disciplinado.

Los Estados Unidos son considerados como los árbitros mantenedores de los intereses opuestos de Europa. Los armamentos llevan consigo la fatalidad de la guerra y, al mismo tiempo, representan un peligro para la economía de los pueblos.

## Euzkadi suspende la ejecución de los aviadores condenados a muerte

**Este bello gesto del Gobierno Aguirre realza su historial de severidad y energía acreditadas**

Bayona, 27.—La Oficina de Prensa vasca ha facilitado una nota en la que dice que el Gobierno vasco no ha ejecutado la sentencia dictada contra los aviadores alemanes para contribuir así a la desaparición de motivos que puedan inducir a los países fascistas a continuar su intervención en la guerra civil española.

Los aviones facciosos  
huyen ante nuestros cazas

Santander, 27.—La aviación fascista hizo hoy varias incursiones sobre la capital. Comenzaron a sonar las sirenas a las ocho y media de la mañana, y después en seis nuevas ocasiones, hasta la una y media de la tarde aproximadamente.

Los aviones extranjeros huyeron en todas las incursiones ante la presencia de nuestros cazas, sin poder llevar a cabo sus criminales propósitos. En su última visita se limitaron a hacer algunos disparos de ametralladora.



# Todos a la ofensiva final, para librar la población de la artillería facciosas

## Ideario de Pi y Margall

### A la juventud federalista del Ampurdán

Del periódico "El Nuevo Régimen", de fecha 22 de septiembre de 1900.

Queridos correligionarios:

La generación que hace más de treinta años enarboló la bandera de la República federal, se extingue. Recibo con frecuencia la noticia de haber muerto uno de sus preclaros varones. Vosotros sois los que venís a reemplazarlos. Tened su actividad y su energía. No los quebrantaron ni los infortunios, ni las asechanzas de sus enemigos; tampoco la apostasía de los que se dejaron vencer por sugerencias pérfidas.

Vivís en una comarca donde se sostuvo en pro del federalismo sangrientas luchas, y dieron ciudadanos beneméritos su vida en holocausto. Haced dignos sucesores de los que murieron. Eran también jóvenes cuando, movidos por el interés de la patria, se lanzaron a la palestra. No los detuvo el temor de los males que la defensa de todo nuevo régimen ocasiona: con calor lo difundieron, y cuando llegó la hora de pelear, pelearon.

No olvidéis, jóvenes ampurdaneses, que sois hombres y os debéis a vuestros semejantes. Habéis de estar siempre dispuestos al trabajo y al sacrificio para establecer las instituciones políticas y sociales que mejor se avengan a la libertad y al derecho. Un Estado omnipotente ahoga aquí la voz y las aspiraciones de la región y el municipio: a emancipar el municipio y la región debéis encaminaros. Un parlamentarismo absurdo hace de las Cortes, cuando no un combate de fieras, un torneo oratorio: habéis de interesaros porque no sean sino el santuario de las lenguas. La representación del país es raras veces genuina; debéis luchar porque lo sea y necesiten de la sanción del pueblo las leyes constitucionales, las declaraciones de paz y de guerra y las reformas tributarias.

Nada hace hoy el Estado con el fin de cegar el foso que separa las clases jornaleras y capitalistas; habéis de exigirle que le ciegue para que no ocurran pavorosas catástrofes y se consoliden y aseguren la paz y la justicia. No es de hombres amantes de la común ventura dejar que lleguen a nosotros y estallen tormentas que hoy rugen en los remotos confines del horizonte. Es, por lo contrario, de gente sensata deshacerlas y prevenirlas.

Vive hoy el mundo al azar, y

cuando sobrevienen crisis precursoras de mayores males, no sabe el mismo Estado a qué medida recurrir, ni tiene a dónde volver los ojos; conviene recordarle que hay un problema social de cuya solución depende, así los conflictos industriales como los económicos, y en resolverlos hay que poner toda la voluntad, todo el corazón y todo el pensamiento. Revive hoy más amplia y compleja la cuestión que surgió en tiempos de los Gracos. No se limita ya a la posesión de las tierras, se extiende a la de todos los instrumentos de trabajo; urge estudiarla y decidirla.

Jóvenes ampurdaneses, vosotros, por serlo, no participáis aún de nuestras preocupaciones, ni de nuestros perjuicios. Estudiad libremente todas las cuestiones, examinadlas, discutidlas, resolvedlas y cumplireis vuestros deberes con la humanidad mejor de lo que los hemos cumplido nosotros, que estamos ya en las lindes de la muerte.

Vuestro correligionario,  
**F. PI Y MARGALL**

### Los buques piratas huyen ante la presencia de la escuadra republicana

VALENCIA, 27. — Bruno Alonso, comisario político de la flota republicana, explica en un artículo periodístico un servicio realizado recientemente por la flota en el Mediterráneo, en medio de una gran tormenta. La escuadra salió en busca de un convoy para protegerle hasta la entrada en el puerto. El enemigo —dice— nos ronda traidoramente, y para evitar una sorpresa se ordena salgan otros destructores. Llega un aviso diciendo haber sido visto el «Canarias» en actitud de atacar por la espalda.

El jefe de la flota ordena dejar el convoy y forzar la marcha hacia el punto donde parece se encuentran el «Balears» y el «Canarias». Nuestros barcos toman la alineación de combate. Así vamos unas horas, caminando a toda prisa, resistiendo el temporal y escudriñando el horizonte; pero nuevamente nos ha defraudado el valor de los piratas, porque al saber, sin duda, que vamos, desaparecen y huyen del combate.

La flota se vuelve rápida y recoge el convoy. Su carga, preciosa para nuestros combatientes, no nos la ha disputado nadie.

### TRIBUNALES DE ASESINOS

Un enviado especial del periódico nazi «Angriff» publica en este diario un reportaje, en el que describe una de las repugnantes jornadas de los Tribunales fascistas en Málaga:

«Nos deslizamos entre la multitud que espera discutiendo. Los guardias han establecido un cordón para vigilar un nuevo contingente de rojos, que aguardan su turno en el patio, porque en las salas ya no hay más sitio.

Subimos, y al llegar al pasillo se abre una puerta. En el interior sobre el estrado, vemos a un oficial que lee un acta de acusación. Enumera, con voz monótona y cansada, los nombres de los acusados, su crimen y el número y nombre de los testigos. No se comprende casi nada de lo que dice. Tan sólo sabemos que ha leído ya muchas actas de acusación de este género en el transcurso de la jornada, y que seguirá leyéndolas mañana y en días sucesivos. No se conoce aún el número de días que el Consejo de guerra deberá actuar, invirtiendo en todos ellos horas extraordinarias.

Ahora, en la sala, al otro lado, habla un acusador o un defensor.

Un grupo numeroso de «rojos» espera la «sentencia».

Refiriéndose a la actuación de los defensores, escribe el citado reportero:

«¿Se imaginan éstos, seriamente, que se van a creer todas sus fanfarronadas? Pese a todas ellas, sólo sabemos una cosa: que los acusados serán colocados ante las tapias del cementerio esta misma noche.»

«He ido de una a otra sala de la Audiencia. En todas partes la misma causa: acusados que están condenados a morir y algunos soldados que serán absueltos.

Al salir, los prisioneros vuelven a ser conducidos, lívidos y aturdidos, en larga fila, hacia los camiones que los esperan para llevarlos de nuevo a la cárcel. Algunas mujeres y niños se precipitan sobre los condenados, se arrojan a sus pies, lloran desconsoladamente y después quedan lamentándose, con voz penetrante, durante mucho tiempo, mientras que el ruido de los motores se va alejando y una nueva hornada de prisioneros sube la escalera de mármol.»

O sea que, a pesar del terror sin nombre impuesto en la capital malacitana, los fascistas no consiguen apartar de la Audiencia a los espectadores, deudos y amigos que quieren dar a los acusados un último adiós.

### DEL FRENTE

La desmesurada extensión de los frentes da a nuestra guerra una característica acusada: la de una larga duración. Tiene, en efecto, merced a causas externas, todo el aspecto de una guerra larga y costosa. Pero, día a día, y debido a la actuación cada vez más firme, más disciplinada y más enérgica de nuestro Ejército, va acusándose con vigorosos trazos la perspectiva gloriosa del triunfo final.

La valentía del Ejército popular en los campos de batalla y la inteligente y acertada gestión del Gobierno de la República en el orden internacional nos conducen con paso firme a la victoria.

La situación en los frentes de Aragón continúa siendo estacionaria, con ligeros fuegos de fusil y de artillería.

En Asturias y León diversos tanteos mejorando nuestras líneas, especialmente en León.

En Vizcaya el enemigo, fuertemente quebrantado en sus últimas acometidas, no puede repetir sus violentos ataques. Su ya débil presión se estrella siempre ante el valladar heroico que los vascos le oponen.

Hasta la actividad de la aviación fecciosa, tan siniestra como

intensa en estos frentes, ha cedido ante la aparición de riosa, que en sus primeras ciones en estos frentes, ha trado una vez más su extrema capacidad combativa y roísmo.

En el Centro se han nuestras posiciones de la

En Madrid continúan dose lo intentos de los para establecer contacto sitiados de la Ciudad Un ria, cada día en situación comprometida. La población sigue siendo castigada por la criminal artillería

En el frente de Guadalu cenario de la primera gr ria de las fuerzas leales, sucediendo nuevos triunfos causa del pueblo. Varios conquistados y una exte de terreno que pasa a p Gobierno de la República

En el Sur, nada destan rante la pasada semana.

La Aviación republicana tuado intensamente, bom do con su habitual peric traciones enemigas y militares de diversas la de la retaguardia fascista

«ALDUS», C. O.-CASTELLÓ, 1900



Soldado del Ejército popular, la REPÚBLICA